

LA INVESTIGACION EN LAS PESQUERIAS

Por V. P.



Mr. ERIK M. POULSEN

OTRO NOMBRE NORDICO

Entre las primeras proezas escolares, exigidas a los niños de los países latinos, figura la de aprenderse la nomenclatura de las bocas del Báltico. Esa teoría de estrechos, que comienza con Skagerrat y termina con Pequeño Belt, parece inventada por los nibelungos, para celar de la piratería anglo-normanda, el tesoro de las leyendas nórdicas. No es que en la geografía pesquera se produzca hoy un fenómeno equivalente, pero resulta indudable que comienzan a matizarla muchos nombres de aquellas latitudes. Nombres de personas, más que de lugares, lo cual, sin duda, acusa una notable movilización de vocaciones, que se van canalizando hacia los puertos más brillantes de la organización pesquera internacional.

Entre aquella maraña geológica, en la cual la tierra y la mar se entremezclan y confunden bajo densos mantos de niebla, figura la isla Zelandia. A ella pertenece Vordingborg, un pueblo antiquísimo, de empinadas techumbres negras, que se desfilca entre el verdor de los campos y los festones de la costa.

Mr. Erik M. Poulsen nació en Vordingborg. ¿Cuándo? Con cierta seguridad, nadie lo adivinaría por contemplación directa. Finá estampa de hombre ágil, que parece situado al margen del acontecer cronológico. En tal indefinición, con su bien defendida cabellera, levemente veteada de gris, es posible que le hayan mantenido, antes la bruma escandinava y después la canadiense. Porque ahora, durante el legado vernal que noviembre nos tenía reservado, y del que participó generosamente nuestro visitante, los gallegos no tuvimos "bretema" que ofrecerle. El suele

inventarla para su uso, desdoblado cada poco tiempo una petaca plegable, atacando de rubias hebras la concavidad de su pipa, y envolviéndose en el humo denso y fragante.

* * *

EL HOMBRE Y LA FUNCION

Mr. Poulsen entró en contacto con la biología pesquera, cuando aun podía llamarle Dios por otro camino, como al pecador del adagio. Su personalidad científica cuajó tempranamente en tan vasta disciplina. Sin duda, durante la primera e indisfranzable juventud, que también la han tenido los abonados a la juventud permanente.

En 1920 alcanzó su primer cargo oficial, que ejerció hasta 1952 con pasajeras excedencias. Se trata de la Jefatura de la Sección de Investigación de las Pesquerías Danesas, adscrita al Ministerio de Pescas de Dinamarca. Poco antes le había doctorado en Ciencias Naturales la Universidad de Copenhague.

Entre las obras de que es autor, tres merecen ser destacadas: "Biological investigations upon the coast in Danis waters", publicada en 1931; "Spanning places of herring in the Nort sea", en 1948, y "The migrations of the plaice", en 1950.

El prestigio adquirido en su especialidad le ha brindado ocasiones de ejercer su magisterio profesional en otros países. Así, recientemente, se desplazó dos veces a Sudamérica. Una, en 1948, solicitado por el Gobierno de Colombia. Otra, en 1952, comisionado por la F. A. O. en Chile.

La primera misión duró un año, que dedicó orientar como experto la explotación de las nacientes pesquerías colombianas. La segunda seis meses, dedicada a estudiar los recursos ictiológicos de aquel país trassandino.

Hace poco más de otro año, fué nombrado secretario ejecutivo de la International Commission Northwest Atlantic Fisheries, que tiene actualmente su sede en Halifax (Canadá). Este organismo ha sido instituido por la Convención sobre las Pesquerías

del Atlántico Noroeste (1), a la que pertenecen siete países europeos, participantes en la pesca del bacalao y especies afines, que se ejerce sobre fondos de Terranova y Groenlandia.

Cuando Mr. Poulsen llega a Vigo, navegando por las rutas del aire, su cuaderno europeo de bitácora, ya se

FINES DEL V

En el acelerado periplo de mister Poulsen, hemos querido insertar un paréntesis indagatorio. La exploración en este caso parecerá invertida. Quien habitualmente se consagra a ella, tratando de descifrar el inmenso dominio de la mar, habrá de pasar al papel pasivo, frente al leve sondeo de nuestras preguntas.

A una, sobre la finalidad de su viaje a Europa, consecutivo a la tercera reunión del pleno de la I.C.N.A.F. en Yale (New-Hawen, EE. UU.), nos dice:

—La colaboración entre los países adheridos a la Convención y el organismo que ejecuta sus acuerdos, es

LOS CAMBIOS DE TEM

—La labor del órgano ejecutivo de la Convención, se orienta hacia el control estadístico y la investigación biológica...

—Son, actualmente, los dos polos de nuestra actividad. Del aspecto estadístico ha tratado, en el otoño de 1952, realizando un primer viaje a Europa, otro funcionario de la Comisión, Mr. Coté. Podemos ahora hablar del otro aspecto.

—¿Comenzando por?...

—Por la influencia de los cambios de clima. Se ha advertido que desde los años veinte, entre Islandia y Groenlandia se operó una reacción térmica favorable a ésta. La temperatura del agua, en los mares groen-

(1) International Convention for the Northwest Atlantic Fisheries, signed in Washington el 8-2-49 (números 601 y 602 de esta Revista).

CONVENCIÓN BIOLÓGICA DE LAS ZONAS DEL BACALAO

—ANDRADE—

nutriera en cuatro de los signatarios: Dinamarca, Francia, Italia y España. La visita al binomio ibérico la iniciara en Pasajes, para terminarla en Lisboa. Desde la capital pombalina, con escala en la Gran Bretaña, se proponía emprender la ruta del retorno.

LA ZONA DE EUROPA

fundamental, si queremos conseguir algo positivo. Nuestros esfuerzos se encadenan a un objetivo económico: el de aumentar el rendimiento de las capturas de bacalao y otras especies valiosas, sin dañar la fecundidad, el ritmo de reposición de los bancos. El contacto con los hombres y las organizaciones de los países interesados, que pueden influir en el mantenimiento de un clima propicio a las decisiones de la Comisión Internacional, debe dar sus frutos. Como personalmente los apreciamos aquí, y en otros puertos, al conocer directamente las factorías, los buques, las empresas... implicadas en la tarea a que estamos entregados.

LA ZONA DE EUROPA Y EL BACALAO

landeses, registró un aumento de dos grados, lo que determinó un desplazamiento de grandes cardúmenes de bacalao, eglefino, etc. Como la mejoría climática perduró, los bancos desplazados se independizaron de sus localizaciones primitivas, en los mares de Islandia. A este afortunado acontecimiento cósmico, se debe que actualmente dos tercios del bacalao de Terranova, proceda de Groenlandia.

—¿Se trata de un fenómeno aislado, o se le conoce alguna correlación en otras latitudes u otras pesquerías?

—En el mar de Barentz, al Norte de Finlandia, donde pescan los pueblos nórdicos, especialmente rusos y escandinavos, a veces perforando las capas de hielo, también se acusó un aumento paralelo de temperatura. Como si el Polo Norte comenzara a calentarse, lo que para la economía pesquera puede convertirse en una bendición...

—¿Y si se va, como vino?

—Ahí le duele, como dicen Vds. Del mismo modo puede producirse un enfriamiento de las aguas, y ante la posibilidad de tal evento, se trata de averiguar con la anticipación posible, si una fauna tan útil a nuestra despensa, permanecerá o se dislocará. Tratándose del bacalao, y gadidos de la misma área, la salinidad es un factor indiferente, por estar considerados como peces eurohalinos. En cambio, de una variación de temperatura puede depender hasta la existencia de Terranova como acaso la más privilegiada región pesquera del orbe.

COLABORACION UNILATERAL EN LA INVESTIGACION

—La Comisión, ¿realiza o canaliza y orienta la labor oceanográfica?

—No es nuestra misión sustituir a los países que usufructúan los bancos, en esos costosos trabajos. Debemos limitarnos a programar y orientar la acción, con que cada uno de ellos coopere; unificar sus objetivos y sus técnicas, para lograr la ulterior comparabilidad de los datos. La Comisión los recoge e interpreta, a fin de publicarlos después, anualmente.

TERRANOVA Y LA "OVERFISHING"

—¿Juzga que se han advertido síntomas de "overfishing" en los fondos de Terranova?

—Como fenómeno generalizado no hay motivos para admitir su existencia, aunque pueda tener algunas manifestaciones locales. Con la estadística sistematizada para medir el esfuerzo de pesca, se podrá conocer como la extracción más o menos continua, influye en la riqueza de los bancos. El temor a la depauperación del Area V, correspondiente a la costa de Nueva Inglaterra, donde suelen pescar los "capitanes intrépidos" de Kipling, obligó a imponer la malla de cuatro pulgadas y media, entre nudo y nudo, en el copo de los aparejos de arrastre. Se trata de una medida destinada a defender el eglefino,



La firma del Tratado, en 1949, por la delegación portuguesa. En pie, detrás del que firma, el comandante Sr. Tavares d'Almeida

—¿Qué países han contribuido hasta ahora a esta tarea?

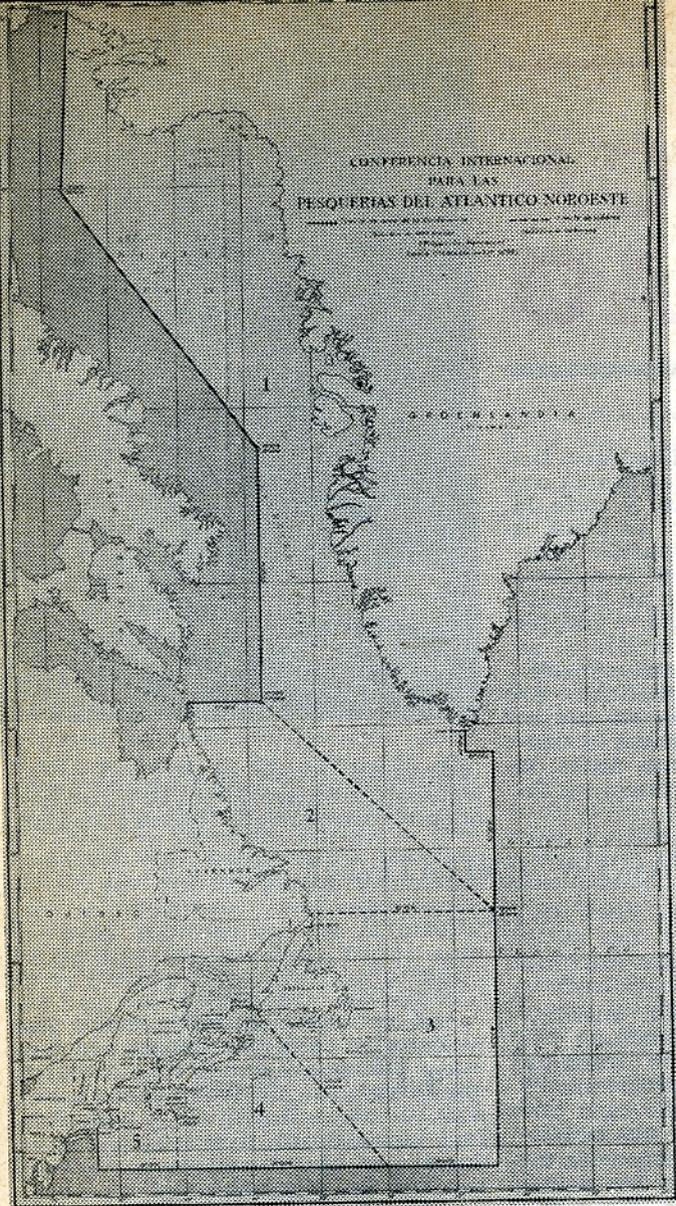
—A excepción de Italia, todos los signatarios de la Convención han enviado biólogos y químicos a trabajar en Terranova. En 1953 España envió a D. Olegario Rodríguez y a D. Rafael López Costa, a bordo del "Vendaval"; en otro pesquero envió Portugal al Dr. Mousinho de Figueiredo, que también estuvo dos meses en el "Dana", navío oceanográfico de Dinamarca...

que fuera objeto de exhaustivas extracciones de inmaduros, por flotas americanas. Es posible que la regulación se extienda al Area IV—Nova Scotia—, pero hasta ahora no tenemos razones que obliguen a pensar en introducir trabas parecidas en el Gran Banco, ni en el resto de las áreas sometidas a la Convención.

—¿Cómo se ve desde América el problema del exceso de pesca?

—Con menos pesimismo que desde Europa. Ya conoce usted el reciente libro de Taylor (2), que ha revolu-

(2) Harden F. Taylor and Staff of Associates, "Survey of Marine Fisheries of North Carolina". 1951. Chapel Hill. The University of North Carolina Press.



Croquis de las zonas sometidas a la Convención Internacional de las Pesquerías del Atlántico Noroeste.

cionado bastante las ideas dominantes en la materia. Es condenable la destrucción de inmaturos, pero esto no quiere decir que la pesca de ejemplares desarrollados al máximo sea óptima. Los viejos destruyen más que producen, y en la mar no hay porqué respetar la ancianidad. Resulta antieconómico, porque pasado un breve período las facultades reproductoras decrecen y la voracidad aumenta, sin que paralelamente au-

mente el peso. Por tanto, la pesca es conveniente, incluso para activar la reproducción de los bancos. Solo cuando aniquila en mayor o menor grado esta función, se puede reputar excesiva, y aun, nociva. A estos extremos sólo cabe llegar en determinadas áreas de pesca, y dentro de ellas en relación a alguna o algunas especies. Por ahora, no parece que deba darse mayor alcance al problema.

PAISES PARTICIPANTES EN LA PESCA

—¿En qué proporción suele proyectarse la participación de las naciones europeas, en las pesquerías de Terranova y Groenlandia?

—La participación de mayor volumen corresponde a tres países: Portugal, España y Francia. Son los que envían mayor número de unidades y

pescan tanto en una como en otra localización. Lo mismo hace Italia, aunque en menor escala. Otras naciones europeas, no latinas—Inglaterra, Noruega, Dinamarca e Islandia—, frecuenta solamente, de abril a octubre, los bancos de Groenlandia. Algunas no sólo para pescar baca-

lao, sino para cazar focas o ballenas, actividades que caen fuera de los objetivos de la I. C. N. A. F.

—¿Y los americanos?

—Los Estados Unidos y Canadá pescan todo el año, en las áreas más próximas a sus costas. Capturan no sólo gadidos, sino pleuronectidos y y especies pelágicas. Algunas muy difundidas, como la caballa, los nor-teamericanos, y el arenque, los can-nadienses; otras, muy valiosas, como el pez-espada y el bogavante. También pescan atún...

LA AVANZADA DE LA INVESTIGACION

Y ahora, una última pregunta, que acaso Mr. Poulsen no esperaba:

—¿Dónde juzga que está hoy produciendo más copiosos frutos la biología pesquera?

—En Noruega, seguramente. Cuenta con un magnífico equipo de biólogos, a cuya cabeza figura Gumar Rollefsen, jefe de la Estación de Biología Pesquera de Bergen. A él, principalmente, se debe la descubierta de los cardúmenes de arenque, localizados con el empleo del "asdic", desde el buque oceanográfico S. A. R. S., entre Islandia y la costa del continente. Como es sabido, este acontecimiento permitió realizar en 1951 caladas fabulosas, que en un solo día llegaron a cubrir el costo de la embarcación favorita.

DUO DE PIPAS

Cuando cerramos la indagatoria de Mr. Poulsen, el comandante Sr. Ta-

Un «trawler» español, en plena y fructuosa faena, pescando en el Gran Banco de Terranova.

